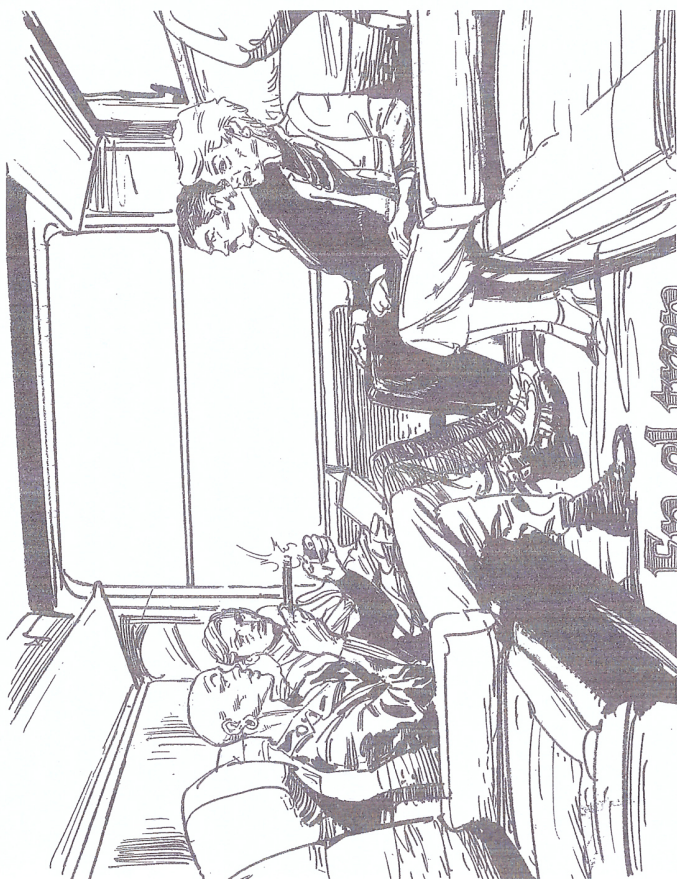




En el tren Madrid-Sevilla

Estábamos en el expreso Madrid-Sevilla. Yo estaba sentado junto a la ventanilla. Enfrente de mí, una señora de edad, muy elegante, se quitaba las joyas y las metía en un gran bolso de piel de cocodrilo. Nos dijo que viajaba con nosotros, en segunda clase, porque no había podido conseguir un billete de primera.

Al lado derecho de la señora había un señor de mediana edad, correctamente vestido, con traje azul y corbata.

A mi derecha iba un joven con la cabeza rapada, que llevaba botas militares, pantalones y chaqueta de cuero negros. Sacó un enorme puro y lo encendió.

La mujer que iba enfrente de mí le dijo al joven:

—Oiga, ¿por qué no se va a fumar al pasillo?

—Señora, estamos en un compartimento de fumadores —le contestó él, muy tranquilo.

—Él tiene razón, señora —dijo yo.

La señora y el joven se insultaron. Los demás no decíamos nada. El señor del traje azul se levantó, abrió una enorme maleta que había arriba en la rejilla, sacó un neceser, y se volvió a sentar. Puso el neceser a su lado y sacó de su interior un paquete de pañuelos de papel.

Yo miré hacia la rejilla. Había quedado fuera de la maleta parte de uno de los tirantes que sirven para sujetar la ropa, y la hebilla que había en su extremo golpeaba la maleta cada vez que el tren hacía un movimiento brusco.

El tren entró en un túnel, pero las luces no se encendieron. En la oscuridad alguien abrió la ventanilla.

Cuando el tren salió del túnel la señora que estaba enfrente de mí gritó:

—¡Mi bolso! ¿Dónde está mi bolso?

Todos nos volvimos hacia ella y seguimos su mirada: primero miramos a su lado derecho, donde había estado el bolso antes de entrar en el túnel, luego al joven con la cabeza rapada y, por último, a la ventanilla. «El joven, furioso por los insultos de la señora, había cogido el bolso y lo había tirado por la ventanilla», pensé.

El señor del traje azul se levantó, salió del compartimento y, pasado un rato, entró con un guardia.

—¡Este es! —dijo el señor al guardia, señalando al joven con el dedo. El joven protestó:

—¡Qué va! Se equivoca usted. Yo no he hecho nada.

—Venga conmigo —dijo el guardia al joven—. Le tengo que hacer algunas preguntas.

El tren se paró en una estación. Nosotros nos preparamos para salir del compartimento. Yo iba detrás del señor del traje azul. En la mano izquierda llevaba su maleta. «Ya no se oyen los golpes de la hebilla» —pensé—. «En su mano derecha lleva una maleta pequeña y su gran neceser, que coge con dificultad».

De pronto lo comprendí todo.

—¡Alto!! —grité, señalando con el dedo al señor vestido de azul, que iba delante de mí—. ¡Detengan a este señor! ¡Es el ladrón!

El guardia obligó al señor a abrir sus maletas. Efectivamente, allí estaba el bolso de cocodrilo de la señora.

—Pero, ¿cómo lo sabía usted? —me preguntó la señora.

—Muy fácil —le contesté—. Antes de entrar en el túnel la hebilla golpeaba la maleta. Cuando salimos del túnel no se oía la hebilla. ¡El tirante ya no cuelga fuera de la maleta! Esto quiere decir que el señor ha abierto otra vez la maleta en la oscuridad, cuando estábamos en el túnel.

—Tiene razón. ¡Qué inteligente! —dijo la señora.

—Hay otro detalle —dije yo—. Nuestro amigo no volvió a poner el neceser en la maleta, aunque es evidente que le resultaba muy incómodo llevarlo. Claro, ¡no quería abrir la maleta delante de nosotros! Sólo había una explicación: cuando entramos en el túnel abrió la ventanilla, cogió el bolso de la señora con las joyas, y lo metió en su maleta. Pensó que todos íbamos a creer que el joven lo había tirado por la ventanilla.

A. ¿Pretérito indefinido o imperfecto?

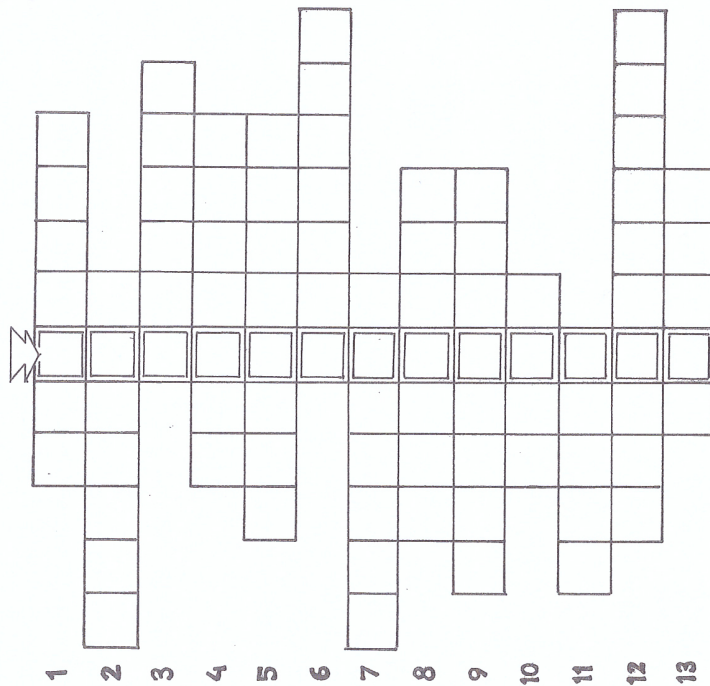
Complete las frases con formas adecuadas —en pretérito indefinido o en pretérito imperfecto— de los verbos que están entre paréntesis.

1. En el tren Madrid-Sevilla, yo (estar) sentado junto a la ventanilla.
2. Delante de mí (haber) una señora que (llevar) muchas joyas.
3. Creo que ella (vivir) en Sevilla.
4. Dijo que (viajar) siempre en primera.
5. En el mismo compartimento (haber) otras dos personas.
6. A mi derecha (ir) un joven que (llevar) botas militares.
7. El joven (sacar) un puro y lo (encender)
8. La mujer que (ir) enfrente de mí, (hacer) un gesto de disgusto y le (decir) al joven que allí no se (poder) fumar.
9. Se (insultar) el uno al otro durante un buen rato.
10. Alguien (abrir) la ventanilla y (entrar) el aire fresco.
11. El tren (entrar) en el túnel.

12. La señora (decir) que su bolso ya no (estar)
- allí.
13. Luego (llegar) un guardia y (obligar)
- al señor a abrir sus maletas.
14. Allí (estar) el bolso de la señora.

B. Crucigrama.

Parte de un vagón
con varios asientos.



1. El señor del traje azul abrió la maleta y sacó un
2. Persona que fuma: Madrid-Sevilla.
3. Abrió una enorme
4. Estábamos en el
5. El tren se paró en una
6. Había una enorme maleta, arriba, en la
7. No había podido conseguir un de primera.

8. ¿Por qué no se va a fumar al?
9. Le resulta muy llevarlo en la mano.
10. El entró en un túnel.
11. Todos en fila bajamos del
12. Yo estaba junto a la
13. Las metía en un gran de piel de cocodrilo.

C. Diga lo contrario.

Escriba en las frases **b** lo contrario de las palabras subrayadas en cada una de las frases **a**.

- 1.a. —¿Es una señora joven?
b. —No, es una señora de
- 2.a. —La señora, ¿se pone las joyas?
b. —No, se las
- 3.a. —¿Escribe con la mano izquierda?
b. —No, lo hace con la
- 4.a. —¿Viajan separados?
b. —No,
- 5.a. —¿Apagó el puro?
b. —¡Qué va! Lo
- 6.a. —El chico, ¿estaba nervioso?
b. —¡Ni hablar! Estaba muy
- 7.a. —¿Es mentira?
b. —No, no, es
- 8.a. —El señor, ¿se levantó?
b. —No, se enfrente de mí.
- 9.a. —¿Abrió la maleta?
b. —¡Qué la va a abrir! La
- 10.a. —¿Metió el neceser?
b. —¿El neceser? No, lo
- 11.a. —¿Ha sido difícil el examen?
b. —No, no. Ha sido muy
- 12.a. —¿Habla con facilidad?
b. —No. Habla con mucha

D. Diga la verdad.

Estas seis afirmaciones no son correctas. Explique cómo era la realidad.

1. *La señora era pobre y vulgar.*
2. *Viajaba siempre en segunda.*
3. *El joven con la cabeza rapada llevaba traje azul y corbata.*
4. *La mujer y el joven se enfadaron porque los dos querían el mismo asiento.*
5. *Al entrar el tren en el túnel, el señor del traje azul se levantó para ir al vagón restaurante.*
6. *El narrador sospechó del señor de traje azul porque su maleta era muy grande.*

E. Dar la razón a alguien o no dársela.

Estas expresiones se emplean para dar (o negar) la razón a alguien. Escriba sí junto a las que se usan cuando se quiere decir: *Yo pienso como usted; es verdad*. Ponga **no** junto a las que significan: *No tiene usted razón, no es verdad o no lo creo*.

1. *Se equivoca usted.*
2. *Tiene razón.*
3. *Es cierto.*
4. *¡Claro que sí!*
5. *¡Qué val!*
6. *¿No lo dirá en serio?*
7. *Estoy de acuerdo.*
8. *Desde luego que sí.*

F. Cuente usted la historia.

La señora de las joyas, al llegar a casa, le cuenta a su marido lo que ha ocurrido en el tren. ¿Qué le dice?